Año III. Jueves 13 de Marzo de 1873. Núm. 510.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los que están en descubierto con esta Administracion, se sirvan abonar lo que adeudan á la mayor brevedad posible, sinó quieren esperimentar retraso en el recibo de *La Lucha*.

OTRA.

Tambien rogamos á nuestros corresponsales nos remitan los fondos que tienen recogidos ó nos digan las cantidades para hacer los oportunos giros.

GERONA 13 DE MARZO DE 1873.

SALVEMOS LA LIBERTAD.

Las noticias que recibimos de la parte norte de nuestra provincia son graves, muy graves y las que nos comunica la prensa de toda España son gravisimas bajo todo punto de vista que se las estudie y analice.

Todo se conjura contra la libertad; todo se cierne sobre este pobre país; todo lo malo parece concertarse contra la desgraciada España.

Tenemos nuestras opiniones políticas; tenemos nuestros resentimientos como hombres de partido; tenemos principios própios bien claros y definidos, como nuestros adversarios saben muy bien y no nos cansamos de decirlos con nuestra habitual franqueza; pero cuando los peligros se acumulan amenazadores é imponentes sobre el árbol santo de la libertad; cuando el edificio revolucionario á tanta costa construido está combatido por tantos y tantos elementos maléficos; cuando el país, cuando la pátria gime bajo la pesadumbre del desconcierto y el *delirum tremens* de muchos de sus hijos la precipitan al borde de un abismo sin fondo cuya inmensidad nos aterra y anonada, dejamos de ser políticos, dejamos de ser hombres de partido, olvidamos nuestros resentimientos, olvidamos todo cuanto puede contribuir á aumentar este desbarajuste, este caos en que vivimos y lo olvidamos para ser pura y simplemente Españoles, pero Españoles dispuestos á sacrificarse por su nacion querida, por su idolatrada libertad; Españoles de corazon cuyo anhelo, cuya ambicion, cuyo egoismo inconmesurable no es otro que salvar á España cueste lo que cueste y evitarle la afrenta bochornosa de su degradacion y ruina.

Solo en dos puntos cardinales nos fijamos hoy; solo en dos fundamentos de ruina vamos á apoyarnos para dirigirnos á los republicanos en primer lugar y á todas las clases amantes del bienestar nacional en segundo. Esas dos verdaderas plagas; esos dos verdaderos fundamentos; esos dos mortíferos elementos que hoy pugnan para concluir con nuestra civilizacion y con nuestras fuerzas vitales, son la anarquía, el socialismo, y el despotismo absoluto en grado superlativamente autocrático.

Fijémonos todos en uno y otro mal y puesto que en nuestro concepto el remedio es fácil y seguro si los hombres que mandan hoy quieren, preguntamos á los republicanos de buena fé, á los verdaderos republicanos, á los patriotas de corazon ¿quereis concluir con el levantamiento carlista y matar de un solo golpe la anarquía? ¿Quereis librar á vuestra nacion y salvar vuestra deseada república (en la cual queremos reconocer el depósito hoy de nuestras libertades,) del absolutismo de un hombre que se cree tener derecho de origen divino para mandarnos á su capricho y del absolutismo sangriento de abajo, que es millones de veces peor y de mas malos resultados que el primero?

Pues si quereis, podeis hacerlo, podeis conseguirlo especialmente en esta provincia en donde los liberales muy en breve solo tendremos el terreno que pisemos y ya hoy casi nos vemos imposibilitados de poder salir de nuestras poblaciones sin exponernos á una caricia mortal de los que quieren nuestro exterminio hasta la quinta generacion. ¿Qué podeis hacer para ello?

Muy fácil contestacion tiene esta pregunta. Con solo inspiraros en el mas puro patriotismo; con solo evitar divisiones en vuestro seno; con solo observar para con todos los liberal s una conducta digna, loable y atractiva en vez de lo que venis siguiendo que solo puede produciros por lo menos aislamiento y abandono; con solo evitar desórdenes; con solo hacer cumplir á todo el mundo con sus deberes y no coartar á nadie su derecho; con solo inspirar confianza á las clases conservadoras que son el áncora de la nave del Estado y procurar armonizarlas con los elementos que llamais populares y que, con ó sin justicia, inspiran recelos tal vez por no haber perfecta distincion entre elementos y elementos; con solo en fin, hacer órden, crear armonía, establecer relaciones y conquistar confianza para merecer cariño, podeis, republicanos, matar esas dos serpientes venenosas, de las cuales una crece y se desarrolla en nuestro territorio por culpa de todos nosotros, que mientras insensatos nos engolfamos en pasiones bastardas y mútuamente nos aniquilamos en estos supremos momentos, el enemigo comun, la anarquía y el despotismo se aprovechan de nuestras miserias, hechan mano de nuestra ceguedad para organizar sus fuerzas, para robustecer sus miembros y poner en un plazo breve poner en un brete al partido liberal que lo componen la inmensa mayoría de los españoles.

Sentiríamos que nuestras palabras fueran interpretadas en sentido contrario á la intencion y espíritu con que las escribimos; porque no esperando nada en provecho propio de los republicanos; porque no siendo nosotros ni por nuestra historia ni por nuestro presente los llamados á llevar el compas en esta orquesta cuya batuta manejar debe exclusivamente el partido republicano, único modo de que la responsabilidad ó aplausos que su habilidad le proporcione sean de su exclusiva propiedad, tenemos mas derecho que nadie á levantar nuestra humilde pero leal voz en medio de esta Babel en que vivimos y derecho á que esta voz se considere como hija del patriotismo mas acendrado que nunca nos abandona ni un instante como ni un instante nos abandonó cuando la fortuna sonreia á nuestro partido.

Miremos todos la situacion del pueblo, y téngase presente que para nosotros en esta palabra comprendemos á todos los españoles, á todas las clases sin distincion, pues desgraciado seria el pueblo si solo se formara de una clase con exclusion de las demás; miremos la ruina de todas las fuentes de produccion; miremos el temor que todos sentimos; miremos que los que mas gritan, no quieren la verdadera libertad, sinó el libertinaje; miremos que la República se debilita mientras la reaccion avanza y se robustece; miremos que nos suicidamos sinó procuramos formar un solo cuerpo para salvar los fundamentos de nuestra sociedad; miremos que el abuso mata la libertad y que el desórden jamas produce el bien; miremos que sin la indulgencia entre los elementos liberales y sin el patriotismo que á todos debe guiarnos, somos perdidos y vamos á naufragar en este impetuoso mar de desbordadas pasiones; miremos todo esto; inspírense en esto los republicanos; obren desapasionadamente y recuerden que no fué en Cumas en donde el pueblo cartajines adquirió gloria, sino que fué en Cannas donde alcanzó laureles.

Nosotros cumplimos con nuestro deber al hablar como hablamos; nosotros vemos desde la altura de nuestra impercialidad, el inmenso peligro que corre la libertad, y damos la voz de *alerta* á los liberales de la situacion.

Obren como quieran; hagan cuanto quieran; pero nosotros repetimos hoy el grito santo y patriótico de, SALVEMOS LA LIBERTAD.

VIAGE Y LLEGADA A BARCELONA DE D. ESTANISLAO FIGUERAS.

Con gusto sacrificamos nuestros originales, para poner en conocimiento de nuestros lectores cuanto refieren los colegas de la capital del principado.

El relato de *La Independencia*, diario republicano, es como sigue:

«Vamos á dar noticia detallada del viaje del presidente de la República ciudadano Figueras.

A la una y media de la tarde del domingo salió de Madrid, acompañado unicamente de su secretario particular ciudadano Cerdá, y de nuestros amigos los ciudadanos Tomás y Salvany, ex constituyente, y Rubau Donadeu, diputado en la Asamblea por el Llobregat, y el teniente coronel ciudadano Lopez Carrufa. El viage se hizo de incógnito hasta Alcáraz de S. Juan en donde, sin saberse cómo, se tenia noticia del hecho. Al salir no llevaba escolta de ninguna clase.

En dicho punto la poblacion en masa acudió al anden á saludar al ilustre presidente; en Albacete el pueblo le vitoreó con entusiasmo: en todos los pueblos del tránsito, así en aquellos en que el tren hacia un momento de alto como en los que no se detenia era numerosísima la concurrencia, pues la noticia de este viage divulgóse con la velocidad del rayo.

A las cuatro y cuarto de la madrugada llegó á Valencia, hospedándose en el gobierno civil. A pesar de lo intempestivo de la hora fué tambien objeto de un recibimiento entusiasta. El general Velarde y el gobernador Castejon enteraron al presidente de la República del estado satisfactorio de aquella provincia, así por lo concerniente al buen sentido del pueblo como de la perfecta disciplina del ejército.

Como el dia anterior se habia tenido noticia de una

interrupcion telegráfica en Nules, ocasionada por los carlistas, el general Velarde, contra los deseos de Figueras que queria hacer su viaje sin ningun aparato de fuerza, dispuso que le acompañara una escolta de 100 hombres del regimiento de Galicia, número 19 de línea, al mando de los capitanes don Manuel Lanuza y don Rafael Ramos, cuya fuerza le acompañó tan solo hasta Cambrils.

A las seis de la madrugada salió de Valencia. En todos los pueblos del tránsito, comisiones de las autoridades populares, fuerzas de la milicia y un numeroso gentío saludaban con gran entusiasmo al ciudadano Figueras. El tren se detuvo en los mas importantes, entre ellos Castellon de la Plana y Tortosa, en cuyo último punto la muchedumbre compuesta de todas las clases sociales y de gentes de todas edades era imponente. Comisiones del Ayuntamiento, de la milicia, del ejército y de todas las corporaciones locales, fueron á ofrecer sus respetos al presidente de la primera República española. Las gentes estrechaban su mano con satisfaccion indecible, y los vítores á la República federal y al ilustre varon que ocupa hoy el primer puesto del estado, eran tan espontáneos como entusiastas.

En Salou recibió una comision del Ayuntamiento de Reus y á una fuerte seccion de voluntarios de todos los pueblos de aquel campo.

A las cinco y media de la tarde del lunes llegó el tren á Tarragona. La concurrencia que le aguardaba en el anden de la estacion era inmensa. Toda la ciudad habia acudido á saludar á su antiguo convecino. Gran número de músicas atronaban los aires con sus patrióticos acordes. Comisiones de la Diputacion, del Ayuntamiento, de los Círculos republicanos y de la milicia acudieron á recibirle. Muchos Ayuntamientos de las poblaciones de la provincia hicieron lo propio. Recordamos entre ellas Valls, cuyo partido republicano y Ayuntamiento estaban reprentados por el abogado ciudadano Rafael Tomás, Falset, Altafulla, etcétera, etc.

Entre vítores y aclamaciones unánimes subió el ciudadano Presidente á una carretela descubierta que se le tenia preparada y atravesando la ciudad se dirigió á la plaza de la Fuente, presentándose en el balcon de la Diputacion provincial.

A pesar de haber hecho uso de la palabra en Alcázar de San Juan, Albacete, Tortosa, Cambrils y otros puntos del tránsito, y de las fatigas que desde muchos dias pesan sobre su persona, no pudo resistir á dirigir la voz á sus antiguos convecinos. Espló los inmensos, los titánicos esfuerzos que han sido menester para establecer en España la República: prometió continuar la obra comenzada: dijo que la República tenia grandes deberes que cumplir, entre ellos librar á la pátria de los hombres que la asolan bajo la bandera del oscurantismo, é inaugurar el reinado del derecho para todos, del órden, de la paz y la concordia. Añadió que acudiria á toda gran ciudad en donde fuese menester, por temerse algun conflicto, con el fin de restablecer la armonía y afianzar la forma de gobierno que se ha dado la nacion, ya que nadie como él está interesado en que las próximas elecciones de mayo sean estrictamente legales, á fin de que las inmediatas Constituyentes que deben reunirse en junio, establezcan una República cimentada en las verdaderas aspiraciones del pueblo español. Numerosos aplausos interrumpieron este discurso, que estractamos muy ligeramente.

Habló enseguida el ciudadano Rubau, diciendo que la venida de la República por los esfuerzos de Figueras y sus compañeros de gobierno exigian de nosotros que les ayudáramos con unánime lealtad, renunciando á toda tentativa revolucionaria, injustificada en esta situacion, en la confianza de que las próximas Constituyentes no solo establecerian la República federal, sino que emprenderian las reformas sociales. Pidió á sus amigos el concurso de sus esfuerzos para realizar tan patriótica solucion. Numerosos aplausos y vivas á la República democrática federal acogieron este discurso.

El ciudadano Figueras á eso de las ocho de la noche fué acompañado á casa de su primo hermano ciudadano José Moragas y Tavern, en donde se hospedó.

A las siete de la mañana de ayer salió el tren de la estacion de Tarragona entre la respetuosa actitud del concurso que allí se habia reunido. Agregóse á la comitiva la comision que el dia anterior al objeto de conferenciar con el Presidente de la República habia salido de esta ciudad. El tren llevaba tan solo la escolta de dos compañías de cazadores de Reus, una compañía de ingenieros y una seccion de voluntarios de la libertad de Tarragona y de Reus. El tránsito de Tarragona á esta ciudad es verdaderamente indescriptible. En todas las estaciones la concurrencia era numerosa, entusiasta: las comisiones de las autoridades y de las corporaciones del partido, las fuerzas de voluntarios y del ejército saludaban con ardiente frenesí al Presidente de la República.

En Vendrell se echaron las campanas al vuelo y una seccion de voluntarios á cortos trechos se destacó hasta cerca de la estacion de Arbós. El ciudadano Rubau habló en nombre de Figueras. En Villafranca de Panadés la muchedumbre era imponente. Ofrecióse á la comitiva un sencillo refresco, y hablaron en nombre de Figueras los ciudadanos Cerdá, su secretario particular, y Litran. El alcalde dijo, que aquel pueblo, si la República se veia amenazada, sabria morir al lado de sus hombres mas ilustres defendiéndola. En San Sadurní, el ciudadano Figueras arengó á los cazadores de Reus, que se disponian á bajar; pero que despues continuaron en el tren diciéndoles que hoy mas que nunca era necesaria la disciplina y la subordinacion para defender á la patria, que esta no era ya una patria aristocrática, ni del privilegio, sinó una patria democrática y republicana, y que por lo mismo debian librarla de los carlistas. Los soldados contestaron con entusiastas vivas á la República y al gobierno.

En Martorell la columna que manda el coronel señor Moltó estaba formada á entrambos lados del anden El pueblo se desbordaba, y con sus aclamaciones atronaba el espacio. Martorell entero se habia reunido allí. Mientras dirigian su voz á la muchedumbre los ciudadanos Rubau y Guilleumas y al ejército el citado coronel Moltó, cuyas frases eran recibidas con entusiasmo por los bravos cazadores de Cataluña y de Cuba, en uno de los departamentos de la estacion tenia lugar una escena conmovedora. La viuda del inolvidable Vicente Martí (Noy de la Barraqueta), daba su mano al ciudadano Figueras, y al ir á hablarle las palabras se convirtieron en dolorosos sollozos: el presidente de la República lloró tambien. El recuerdo de aquel ardiente partidario de nuestras ideas inmolado villanamente por los seides de la situacion borbónica, la presencia de su infortunada viuda, en estos momentos de regocijo, de gloria y de triunfo, ofrecian un contraste tan tierno, que no lo resisten corazones sensibles como el del honrado Figueras. La impresion que esta escena produjo fué general, y un sentimiento tan vivo de ternura se comunicó á todos los circunstantes.

En Molins de Rey fué tambien grande el entusiasmo y elocuentísimo el discurso que pronunció el ciudadano Cerdá, diciendo que la República era de todos los ciudadanos, que no sustentaba esclusivismo y que queria el órden y la armonía. En nombre del presidente dió un viva á la República española, único grito que dijo le era lícito ocupando el poder; en nombre propio dióle á la República democrática federal. En esta estacion unióse á la comitiva el Gobernador de la provincia, ciudadano Ferrer y Garcés, acompañado de su secretario.

En San Feliu de Llobregat, donde habló Rubau, en Hospitalet y en Sans los vivas fueron entusiastas; y en esta ciudad ya conocen nuestros lectores la acogida que se le dispensó.

El espíritu de las poblaciones es escelente: la ovacion ha sido espontánea y republicana. Los sentimientos federalistas eran unánimes en todas partes. Ya sabe el pueblo que federal es el ciudadano Figueras, que desde tantos años se consagra á la defensa de esta idea, y que honrado es tambien para cumplir sus compromisos ante el país y ante nuestro partido. Bueno es y muy saludable que el pueblo esprese sus ideas, sus aspiraciones, que son las nuestras, que son las del ciudadano Figueras en particular; pero es preciso que reserve el definitivo triunfo de las mismas á las próximas Constituyentes, ya que esto solo es lo legal, lo justo y lo procedente, mientras la legalidad se respete y el derecho sea una verdad. Este movimiento federalista tan pronunciado es irresistible, y si se fia á tales medios el país le acojerá unánime. Pero ¡ay de nosotros! si con una imposicion cualquiera perdiésemos lo que poseemos, la razon que es nuestra fuerza mas considerable, la serenidad que es uno de nuestros medios mas potentes.»

—Nutridísimos aplausos anunciaron la llegada del ciudadano Figueras á la plaza de la Constitucion. Al poco rato aparecieron en el balcon de las Casas Consistoriales el presidente del Poder ejecutivo acompañado del gobernador civil y del alcalde popular ciudadanos Ferrer y Garcés y Buxó, el último de los cuales manifestó á la apiñada multitud que llenaba la plaza rebozando por las calles vecinas, la imposibilidad en que se hallaba el ciudadano Figueras de dirigir al público la palabra con motivo del cansancio del viaje y de las muchas peroraciones hechas en las poblaciones del tránsito. Pero hízolo en su defecto el señor gobernador civil encareciendo muy especialmente en el pueblo, la confianza en el Poder ejecutivo de la República española, y como fuesen muchas las voces que repetidamente añadieran á aquella el epíteto de *federal*, prosiguió diciendo *sí de la República democrática federal.* Dijo luego que él tambien la queria, que asi mismo la queria el ciudanano Figueras y todos los miembros del Poder ejecutivo, pero que no bastaba quererla sino que era necesario ganarla, y para ello que el pueblo le jurara acatar las disposiciones de aquel poder. *¿Lo jurais?* esclamó. *¡Sí, sí!* contestó unánimemente el pueblo. *Pues entonces*, continuó, *encerraos en vuestras conciencias y aguardad á que la República federal se plantee como es debido.*

Finalmente, el magnífico espectáculo que presentaba la plaza de la Ciudad, terminó en medio del mayor entusiasmo, á los vivas á la República y al ciudadano Figueras dados por el gobernador civil y calurosamente contestados por la multitud.»

—*La Imprenta*, colega neo-republicano y ex-radical, dice:

«Al salir ayer de las Casas Consistoriales el señor Figueras sin haber podido dirigir la palabra al numeroso público que estaba en la plaza de la Constitucion, á causa de la fatiga consiguiente al viaje y de una irritacion en la garganta, se retiró al Gobierno civil abriéndose á duras penas paso por entre la apiñada multitud que estaba situada en la carrera y le acompañó hasta dejarle instalado en el edificio del Gobierno de provincia. Hubo ocasiones en que materialmente el carruaje era conducido en brazos, recibiendo el señor Figueras una ovacion tan cordial como expontánea.

Llegado al Gobierno civil se asomó al balcon acompañado del diputado señor Rubau, y restablecido el silencio entre el inmenso gentío que ocupaba la plaza del Comercio, hizo ademan de que no podia hablar á causa de la garganta y de que lo haria el señor Rubau. Tomó en efecto éste la palabra y encareció que se tuviese completa confianza en el republicanismo probado del jefe del Poder ejecutivo; dijo que tanto Figueras como los demás miembros del gabinete eran republicanos federales y que en lo íntimo de su conciencia prestaban culto á esta forma de República, pero que como gobierno no podian ni debian prejuzgar esta cuestion, dejando que pasase íntegra á las Córtes Constituyentes; añadió que tambien eran decididos partidarios de las reformas sociales, pero que tanto esta cuestion como la de organizacion de la Repúblico debian resolverlas las futuras Córtes; que no podian adelantarse á su soberano fallo y terminó volviendo á encarecer la mas ciega confianza en los hombres que hoy rigen los desti-

nos de la pátria. Nutridos aplausos y vivas acogieron las palabras del Sr. Rubau.

Retiróse luego el señor Figueras y como se presentase el batallon de voluntarios de Sans que formó al pié de los balcones, volvió á salir acompañado de los jefes de dicho batallon, dirigiendo uno de éstos la palabra á las fuerzas ciudadanas.

Presentóse pocos momentos despues en el despacho del señor Figueras el señor almirante de la escuadra surta en el pueblo acompañado de algunos oficiales, para cumplimentarle y al mismo tiempo suplicarle que se dignase visitar la «Villa de Madrid,» en la seguridad de que habia de ser muy provechosa la visita, á lo cual accedió el señor Figueras sin señalar dia ni hora. Despues conferenció particularmente con el capitan general señor Lagunero y el señor gobernador civil. Del carácter de esta conferencia no pudo traslucirse nada absolutamente.

Sentóse luego á la mesa para almorzar, si bien con muy poco apetito, y apenas habia probado bocado cuando se presentó una comision de un pueblo comarcano. Dejó la mesa el señor Figueras y salió á recibirla; volvió á sentarse luego y volvieron á presentarse otras comisiones, dejando para recibirlas otras tantas veces la mesa.

Durante el almuerzo, segun se nos dijo, recibió el señor Figueras importantes telégramas de nuestro embajador en Paris en los cuales parece que el Sr. Olózaga manifiesta que las potencias europeas están muy alarmadas por las noticias que han circulado de Barcelona, revelando estos despachos tal ansiedad é inquietud que motivó que expidiera á dicho señor embajador el telégrama que podrán ver nuestros lectores en otro lugar de este número.

Encontrándose rendido de fatiga y afectado de la garganta y debiendo hoy hablar en la Diputacion provincial, se acostó á las cuatro y media ansioso de reposo, sin que volviese á salir ya del Gobierno civil.

—Las únicas personas que desde Madrid han acompañado al señor Figueras, además del señor Rubau, han sido el secretario particular don Agustin Sardá y un oficial cuyo nombre no recordamos.

—El señor Figueras recibió ayer varios telégramas de Gerona, Zaragoza y otras poblaciones suplicándole que les visitara, pero no podrá á pesar de sus buenos deseos complacerles, ya que su presencia en Madrid en los actuales momentos es de tanta importancia, que solo haciendo un verdadero sacrificio ha podido venir á Barcelona. La única poblacion que visitará será la ciudad de Reus, cuya promesa no pudo materialmente excusar anteayer al presentársele en Tarragona varias comisiones de dicha ciudad. Para hacerlo regresará á Madrid por Tarragona, pero no está aun decidido si desde Reus continuará hácia Lérida ó si retrocederá par tomar el tren de Valencia.»

Lo que dice *La Crónica* es muy parecido á lo que acabamos de reproducir, por lo cual suprimimos sus noticias.

GACETILLA GENERAL.

Hace, no sabemos ya cuantos dias, que recibimos mutilado el correo de Madrid, pues ni una tercera parte de los periódicos que debemos recibir, llegan á nuestro poder.

Los paquetes de la isla de Cuba, vienen con las fajas rotas y los números completamente magullados y manchados y segun deducimos de una carta recibida en esta ciudad, nos faltan cartas que de la antilla nos han sido remitidas.

Como hablar del servicio de correos es hablar de la mar, y llamar la atencion sobre lo que hace tiempo sucede, es predicar en desierto, nos contentamos con consignarlo sin esperanza alguna de encontrar remedio á la tisis que viene padeciendo la administracion en este importante ramo.

—Lo menos hace un mes que nuestros suscritores de Puigcerdá no han recibido nuestra publicacion.

¿A quien hemos de acudir en queja? No lo sabemos, pero los perjuicios que se nos irrogan no los olvidamos.

—Los periódicos federales de toda España vienen trinando contra los radicales, á quienes acusan de apóstatas, traidores y ambiciosos sin pudor.

¿Pues que creian los republicanos?

—Las diputaciones provinciales de esta provincia, y de las de Lérida y Tarragona, han protestado, segun expresa un colega, contra el acuerdo de licenciamiento del ejército tomado por la de Barcelona.

Aplaudimos la conducta de nuestra corporacion provincial, tanto mas, cuanto que con ella ha dado una severa leccion á la de Barcelona cuyo proceder sobre ser ilegal y atentatorio á todo principio de derecho político, es eminentemente contrario al buen nombre de la república y altamente funesto á la libertad.

—Parece que los voluntarios de la república de este batallon piden jergon y manta cada noche que entran de guardia en la casa consistorial, además de los 8 reales que se dice reciben.

—Hemos recibido una carta-circular de nuestro compatriota D. Juan Carreras, director del colegio de Gerona, en la que se dá conocimiento de la nueva mejora que acaba de introducir en dicho establecimiento con la creacion de una enseñanza especial de ciegos y de sordo-mudos. Nos apresuramos á felicitarle cordialmente, ya por la idea en sí, ya por las garantías que presenta el Sr. Carreras por haber estado por espacio de once años consagrado á la enseñanza de una clase tan desválida. La enseñanza se dividirá en elemental y superior, artística é industrial, sirviéndose para ella de los sistemas mas aventajados, y contando con la cooperacion de distinguidos profesores. Hace observar oportunamente el Sr. Carreras, la necesidad que se sentia de un establecimiento de esta clase, cuando pasa de 500 el número de ciegos y sordo-mudos que arrojan los datos estadísticos de nuestra provincia.

—Ha sido nombrado individuo correspondiente de la real Academia de la Historia, nuestro particular amigo D. Joaquin Botet y Sisó.

—El espíritu que anima á las fuerzas que componen la columa que manda el bravo Cabrinety, es eminentemente patriótico, segun noticias que ayer tarde recibimos.

—El colega ministerial dice que no se ha indisciplinado el batallon ó parte del batallon de cazadores de Manila.

Quisiéramos saber que entiende nuestro compañero por indisciplina y que por insubordinacion.

—La calle de la Platería y algunas otras, están convertidas en almacenes de géneros, con perjuicio de los mortales transeuntes.

No dudamos de que nuestra autoridad municipal pondrá remedio á esta transgresion de las ordenanzas municipales y del sentido comun.

—Damos las gracias á nuestro particular amigo D. Joaquin Riera por el regalo que nos ha hecho de su folleto *El Catolicismo y la República federal*, del cual nos ocuparemos muy en breve.

—El Ayuntamiento interino ha acordado poner en el consistorio mesa y recado de escribir, para que tomen los periodistas los apuntes que crean oportunos durante sus sesiones públicas.

Agradecemos á dicha corporacion esta muesta de deferencia à la prensa periódica.

—No necesita *La Lucha* jurar el cumplimiento de lo que ofrece, porque para ella vale mas la palabra firme de los hombres honrados que los juramentos falsos de los hombres indignos.

Sépalo *La Provincia*, en cuyas columnas nos estraña la palabra juramento, cuya peticion de esta fórmula que sienta muy bien en periódicos monárquicos, son un contrasentido en diarios tan federales como el colega.

Cuanto *La Lucha* ofrece, lo cumple; ¿lo duda *La Provincia*?

EFEMÉRIDES.

13 marzo 1175 El papa Alejandro III expide una bula confirmando al monasterio de Bañolas todos sus derechos y privilegios, tanto en lo relativo á la percepcion de tributos y tenencia de propiedades, como á su jurisdiccion y derecho de la libre eleccion de abad.

Correo extrangero.

La prensa francesa, con el interés que tiene hoy este asunto, habla bastante de la «Liga de los barrios,» que se están organizando en Paris bajo la proteccion de la «Alianza conservadara,» y con un fin idéntico al que mueve á los vecinos de Madrid que se está organizando militarmente. Dicha «Liga» tiene por objeto, pues, el proteger las vidas y haciendas, y ha establecido un comité para cada distrito, dependientes de un comité central directivo.

Segun el programa de la asociacion, cada calle quedará bajo la salvaguardia de un grupo armado que no tenga otro objeto que defender el órden; estos grupos se entenderán entre sí, se auxiliarán y protegerán haciendo imposible que el asesinato, las barricadas y los incendios se apoderen del barrio.

Nótese que la organizacion de la Liga mencionada es mas completa que la adoptada por los vecinos de Madrid, que obedece á un centro directivo, y que llega hasta impedir la formacion de barricadas, y sin embargo, el gobierno francés no la ha censurado, ni la ha hecho objeto de amenazas y diatribas, sin embargo de que las leyes de aquella república son mucho mas restrictivas que las nuestras.

Remitido.

Sr. Director de *La Lucha*.

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion.

Siendo muchas las especies calumniosas que se inventan intencionalmente contra el batallon cazadores de Manila que tengo la honra de mandar, deber mio es desmentirlas haciendo pública la siguiente manifestacion.

Los ciudadanos todos que componen el batallon cazadores de Manila, me ruegan que en su nombre manifieste respetuosamente á la Nacion y al Gobierno Ejecutivo de la República;

Que no desean sus licencias absolutas. Que quieren cumplir la mision que les confió la Patria al darles las armas. Que interin la República tenga enemigos que combatir, desean ser soldados fieles de ella hasta lograr la estirpacion de todos los traidores que con las armas en la mano la combaten.

Despues, cuando el deseado dia del triunfo sea llegado, los republicanos cazadores de Manila esperarán tranquilos y orgullosos que el Gobierno les mande á sus casas. Entonces, y solo entonces se marcharán, no exigiendo otro premio por su conducta, que la bendicion de la Madre Pátria, que el reconocimiento de sus hermanos los hijos del pueblo.

Tal es la voluntad unánime de este batallon, voluntad que me complazco con orgullo en trasmitir á usted para que, en prueba de imparcialidad, se digne insertarlo en el periódico que tan dignamente dirige.

Comunica á V. la seguridad de sus respetos su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—El Comandante capitan de caballería de Alcántara, *Alfonso Lopez*.

Blanes 11 Marzo 1873

ULTIMA HORA.

La prensa asociada de Barcelona publicó anoche los siguientes partes:

«Los radicales celebrarán una reunion con objeto de que el Sr. Martos siga ocupando la presidencia de la Asamblea.

Creese que las sesiones terminarán pronto.

Háblase de una enmienda al voto del Sr. Primo de Rivera, en la que se pide que los individuos que compongan la comision permanente no sean empleados ni puedan aceptar cargos.

La Tertulia Progresista celebrará una reunion general para acordar la conducta que ha de seguir.

Ha sido aprobado definitivamente el voto particular del Sr. Primo de Rivera.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment

SECCION DE ANUNCIOS.

DISCURSO

leido en la Tertulia Liberal de esta ciudad en la noche del 8 del actual, por el obrero

D. NARCISO MORET.

Señores:

Yo, el mas incompetente en la materia que voy á tratar: yo, el mas insifinificante en política y el que menos voz autorizada tiene entre vosotros, para que pueda haceros comprender el fondo de mis sentimientos, me levanto con la frente hergida, no por vanidad ni por orgullo; no por pretensiones absurdas, sino que lo hago por el convencimiento de que con mis palabras he de adivinar mas ó menos vuestros deseos, que como yo guardais en el fondo de vuestra alma, cerrados por la desgracia que tenemos muchos que sentimos las impresiones, que las sufrimos, y en nuestro padecimiento, no encontramos un lenitivo que nos consuele, que remedie nuestra mal; ese padecimiento es el de no poder espresar con nuestra propia lengua, lo que encierra el corazon.

Acabamos de vez en nuestra Nacion uno de los espectáculos mas grandes que escribirse puedase en la historia de nuestros tiempos; uno de aquellos sucesos de tanta entidad, que dejan estático ante la corriente de apariencias tan grandes, que uno teme moverse por no deslizarse al precipicio fatal donde se sepultan por mucho tiempo la dignidad moral de los partidos, y su influencia propia.

No tengo necesidad de hacer una reseña de los acontecimientos que se han sucedido desde antes y despues de la revolucion de Setiembre, pues bastante convencido estoy, de que guardais en vuestra memoria los disgustos y sinsabores porque habeis pasado; pero sin embargo, no estará de mas que consigne por un momento la historia política de nuestro partido, y que pronuncie alguna vez los nombres de nuestros venerandos padres, para que en la evocacion de su recuerdo se levante el espíritu patriótico que os anima, á la conservacion de nuestras ideas y de nuestro principio fundamental que es el de la *Soberanía Popular*.

Señores: es una cosa nueva para mi entrar en cuestiones políticas; pero desde el momento que siento palpitan en mi ideas grandes que las abrigo al calor del entusiasmo, privan de contenerme; me impulsan mas y mas á separar de mi frente esa muralla que me estorba; y constituido entre vosotros y con el desprendimiento propio de todo hombre de buena fe, en este lugar, donde cada cual espone y defiende sus ideas, es donde me he propuesto hacer uso de los derechos que constituyen nuestro dogma político.

El partido progresista, hoy llamado conservador de la revolucion, nacido del sentimiento humano, de nuestros padres y abuelos que siempre tenian fijos sus ojos en la salud de la pátria, que en el curso de su historia política, desde que reunidos en Cádiz opusieron á las huestes ambiciosas del coloso de la guerra el lábaro santo de libertad é independencia, desde épocas nefandas, de espionaje y traicion, en el patíbulo en la proscripcion y en las prisiones, les oimos esclamar ¡libertad! ¡libertad!

(Se continuará.)